

INDIVIDUO 37

Individuo situado bajo el Individuo 30 y sobre el 29. El individuo 37 se encontraba en el centro de la tumba, colocado en prono, sobre el eje mayor de la tumba, con una orientación SE-NW (cabeza-pies).

Se recuperó el brazo derecho, muy fragmentado e incompleto, sin la mano, la columna vertebral muy completa, con algunas costillas, aunque en muy mal estado de conservación, y fragmentos del cráneo. También se recuperó un fragmento de la cadera derecho y el tercio superior del fémur derecho. No se han recuperado nada más de las piernas, ni tampoco el brazo izquierdo.

Todas las piezas óseas conservadas estaban en posición anatómica y todas las conexiones anatómicas observadas se encontraban en conexión estrecha, sobre todo las vértebras y las costillas recuperadas. Enterramiento en espacio colmatado.

SEXO: **Masculino**. Atendiendo al fragmento de coxal recuperado y a la morfología de su escotadura ciática. También la robustez general es importante, muy masculina.

EDAD: Adulto. Según la superficie auricular (lo que queda de ella), se trataría de un adulto joven, **entre 25 y 35 años**.



PATOLOGÍAS.

Hemos observado la presencia de una periostitis muy acentuada en algunos fragmentos de costillas recuperados.

Se trata de una periostitis generalizada en forma de poros, y cribosa en todos los fragmentos afectados.

En el parietal izquierdo, paralelo a la línea sagital, hay huellas de un fuerte golpe con un objeto romo (*Blunt Force Trauma*), que hundió la tabla externa del cráneo pero no interesó la interna. Se aprecia la forma cilíndrica del objeto que golpeó de arriba a abajo (cuadrado rojo, flechas rojas). Pudo tratarse de un palo, de sección mediana/pequeña, blandido como una porra que golpearía con fuerza en esta zona de la cabeza. El agresor debía ser diestro y descargó el golpe con fuerza con dirección descendente.



También, en la zona del parietal (círculo rojo), se aprecia un hundimiento muy cercano a la línea sagita y por encima de los agujeros parietales. La morfología de este impacto, esta vez más puntual, nos apunta a que pudo ser producido también por un arma roma, sin filo, aunque no golpearía en este caso a lo largo del cuerpo del arma sino con un borde o con la parte terminal, lo que provocaría este hundimiento más localizado. Tampoco en este caso se trataría de un arma afilada ni quedó incrustada en el hueso. Tampoco interesó la tabla interna en este caso.

Ambas heridas fueron *antemortem*, con signos evidentes de curación mucho antes de la muerte del individuo, que sobrevivió a estos impactos, aunque se aprecian signos infecciosos alrededor de este último hundimiento, más profundo que el anterior.

Por último, en la línea temporal derecha también podemos observar un hundimiento producido por un impacto de un objeto romo, con curación, que ha interesado la parte de la escama del temporal. El impacto también debió de producirse con un objeto romo, aunque mucho más amplio que las del parietal anteriormente descritas. También se aprecia un crecimiento del periostio que indica que hubo infección de la herida, aunque el individuo sobrevivió al impacto. La tabla interna tampoco está interesada en este caso.

El objeto sería similar a una porra, con una sección ancha, no afilado, que hundió la tabla externa en la zona superior al oído derecho de este individuo. Esta herida también es *antemortem*, mucho antes de la muerte del individuo.

